



Rvdo. Beverly Carradine
(1848-1931)

***LA SANTIFICACIÓN Y EL
CRECIMIENTO ESPIRITUAL***

por Beverly Carradine

POR QUÉ ESCRIBO

Beverly Carradine

Mis razones para escribir sobre el tema de la santificación entera son las siguientes:

PRIMERO: Deseo ayudar a personas que como yo, han vivido en una cierta servidumbre todos los años de su vida cristiana deseando un reposo espiritual, perfecto, sin saber como lograrlo. Me dirijo a ellos.

SEGUNDO: Escribo a los jóvenes de la nueva generación. Ellos necesitan ser enseñados en cuanto a esa doctrina. Si nosotros no les ayudamos a comprender lo que nuestros ancianos y padres han sabido, ¿qué ha de ser el futuro de estos preciosos jóvenes?

TERCERO: Plenamente consciente de mis propias debilidades e indignidad, me dedico a abogar por una experiencia que me llena y me conmueve al escribir de ella. Me constituyo defensor y sustentador de una doctrina que sé es verdadera porque ha sido transformada en una realidad bendita en mi propia alma y en mi vida. “Una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo”. Una sola experiencia de la vida regenerada y santificada vale más que diez mil teorías.

CUARTO: Con razón puede decirse que no existe un conocimiento correcto y general de la santificación entera. Hay miles que ignoran cuál es la entrada a la vida santificada y otros miles ignoran la naturaleza de la bendición misma. Si se les pregunta de qué se trata, nueve de cada diez de ellos contestarán que significa crecimiento en la gracia, a pesar de que las Escrituras claramente enseñan que el crecimiento es la obra del hombre y la santificación es la obra de Dios.

Por estas razones escribo y hablo de cosas que he visto y experimentado.

La Santificación y el Crecimiento Espiritual

por Beverly Carradine

La santidad no pone un punto final a nada dentro de nosotros, excepto a la existencia y práctica del pecado; y el alma perfecta en amor puede crecer más pronto que las otras.

1. Porque todo el antagonismo interno al crecimiento es excluido del corazón. El impedimento más grande para el crecimiento en la gracia es el pecado innato. Cuando este principio maléfico es destruido interiormente con todos sus males verdaderos, vivientes y agitadores, el impedimento principal para nuestro crecimiento es quitado. Cuando se exterminan las malas hierbas en un jardín, las verduras crecen con mayor rapidez.
2. Porque el corazón purificado tiene una fe más fuerte y una luz más clara. Está más cerca de la fuente y mora en una atmósfera más pura que antes de su purificación.
3. Porque después de que el Espíritu Santo ha limpiado el corazón, él tiene una oportunidad mejor para iluminar, enriquecer, adornar y renovarlo con más y más amor y poder. Habiendo Él arrancado todos los obstáculos interiores para sus operaciones queda más campo para que crezca y florezca la gracia.
4. Habiendo muerto el pecado, queda una extensión más libre para la vida de justicia. El corazón purificado es, moralmente hablando, una tierra pura, donde las plantas de justicia y las virtudes del Espíritu tienen un crecimiento no obstruido. En el corazón puro, las virtudes cristianas son menos impedidas y su crecimiento es más rápido, uniforme y sólido.
5. Porque los poderes y las capacidades del alma completamente santificada aumentan y se extienden con más rapidez que antes, y juntamente con esta capacidad creciente, hay un aumento correspondiente en el volumen y poder de la gracia del Espíritu. El pecado innato degenera, ciega, paraliza y enerva el alma, mientras que la santidad vivifica, vigoriza y asegura el mejor fundamento para su expansión y desarrollo.
6. Porque perfecciona las condiciones necesarias para un crecimiento más floreciente y simétrico de esta vida. La santidad es salud espiritual. “Por sus llagas fuimos nosotros curados”. Toda enfermedad y deformidad obstruyen el crecimiento, mientras que la salud es su condición esencial. Un niño en perfecto estado de salud, crecerá en estatura y en fuerza más rápidamente que si padeciera alguna enfermedad en su constitución.